

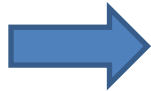
El modelo europeo de Universidad y los retos pedagógicos en la sociedad globalizada

Prof. Fabrizio Manuel Sirignano

Vicerrector de Formación Permanente
Università degli Studi Suor Orsola Benincasa



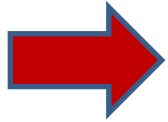
CAMBIOS REPENTINOS DEL SECTOR UNIVERSITARIO



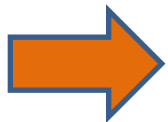
Son cada vez más numerosos los análisis que tienen como objetivo reflexionar acerca de las transformaciones por las que han pasado o están pasando el sistema universitario italiano y, en términos más generales, el europeo, durante las últimas décadas.



Se trata de transformaciones que desestabilizan profundamente *el hacer* de todos los que viven –directa e indirectamente– el día a día de la Academia: los estudiantes y sus familias, los investigadores y los profesores, el personal técnico y el administrativo.



Son transformaciones radicales -en el sentido principal y primigenio del término- ya que van a incidir en la raíz originaria de la imagen de Universidad a la que nos han acostumbrado a todos socialmente.



Tienen suficiente relevancia como para hacer que entren en crisis los principios significativos, la fuente fundamental y, por consiguiente, la *raison d'être* de la idea de Universidad que Europa ha elaborado, difundido y reproducido sin fin en el transcurso de su historia... que es ante todo una historia *cultural*.

**Lo que se transforma en la
contemporaneidad más estricta y
actual es la idea de Universidad y el
término 'idea' no se utiliza por
casualidad aquí**

Ello remite, de manera intencionada y manifiesta, al doble significado que dicho término asume en la mayor parte de las lenguas europeas:

- **La idea es**, de hecho, un producto de la actividad racional de la mente humana y dicho producto se configura en los términos de una representación,
- de **una visión** o, incluso, de una concepción general y unitaria que logra sintetizar los múltiples aspectos de la realidad.

LA IDEA DE UNIVERSIDAD DEL PASADO

En realidad, la idea de
Universidad que Europa ha
propuesto para hacer frente a
las fuertes divisiones internas
que la han caracterizado desde
siempre es la de una *institución*
cuya identidad científica y
pedagógica se fragua alrededor
de un saber autónomo y libre

La idea de un saber capaz de tener en cuenta al mismo tiempo las diferencias



• disciplinares



• epistemológicas



• teóricas



• metodológicas



• culturales

gracias a un objetivo inequívoco:

el perfeccionamiento de la humanidad
mediante la liberación individual y colectiva a
través de la razón

(estoy pensando en el modelo enteramente
pedagógico expresado por la *Bildung*)

En realidad, es sólo gracias al vínculo indisoluble y estructural entre la investigación y la formación

la Universidad puede reflejar esa progresiva y constante mejora

intelectual, ética y estética

que es propia de una humanidad que no ha olvidado ni ha perdido de vista la tensionalidad en cuanto a los valores del devenir.

**QUÉ
QUEDA DE
ESO HOY**



De esta *idea* de Universidad actualmente no queda casi nada, salvo por algunos aspectos,

el esquema, ya vaciado de significado,

que une a la investigación con la formación.

Todo el movimiento crítico que se desarrolla a partir de los años setenta ha puesto claramente de manifiesto el ámbito ideológico de dicha idea de Universidad:

así mismo, por lo que respecta al polo de la investigación, el giro lingüístico-cultural de la epistemología contemporánea ha subrayado la dimensión metafísica inherente a una concepción como ésta del conocimiento y de la razón,

del mismo modo,

la pedagogía crítica ha evidenciado, en cuanto al polo de la formación, la dimensión armonizadora propia de este tipo de visión acerca del desarrollo y el perfeccionamiento humano.

Han sido muchos los estudios

estoy pensando especialmente en los de Bourdieu
(2013[1984]),

y antes incluso los de Gramsci

que han demostrado que, tras la aparente universalidad, racionalidad, neutralidad, autonomía y libertad de la investigación y de la formación académica, se ha ocultado desde hace tiempo,

el dominio ejercido por la clase burguesa sobre el resto de la sociedad

mediante la reproducción del capital cultural

y, por tanto,

de las posiciones de poder que comporta esto último

EL PROYECTO FALLIDO DEL 68

es contra esta idea de Universidad

- sólo aparentemente centrada en la constitución de una comunidad receptora y sólo aparentemente proyectada hacia el aprendizaje de todos
- **QUE AHORA LLAMAMOS APRENDIZAJE PERMANENTE**
- contra la que se debía combatir para la construcción de una **Universidad que fuese capaz de elaborar un saber verdaderamente centrado en la mejora individual y colectiva,**
- al basarse en las demandas, en las exigencias y en las necesidades sociales

una Universidad que supiese proyectar una formación realmente encaminada a la liberación, a la emancipación y a la transformación de cada uno y de todos, basándose en su audiencia y en la autonomía

una Universidad que estuviese preparada para construir un presente y un futuro verdaderamente mejores desde un punto de vista intelectual, ético y estético, en tanto en cuanto tienen como objetivo la pluralidad y la comparación;

una Universidad, pues, accesible, abierta, crítica y democrática que trabajase con el pasado y con el presente, tanto de las personas a título individual como de la comunidad en su conjunto, para construir un futuro más consciente y responsable.

Un ideal así de Universidad reunía en sí mismo todas las condiciones necesarias para el desarrollo del aprendizaje permanente:

- la investigación, entendida como una investigación crítica que toma como punto de partida los problemas 'reales' con el fin de buscar soluciones compartidas
- una formación capaz de deconstruir constantemente las representaciones dominantes **para abrir el espacio cognitivo a la construcción y al aprendizaje de nuevos significados posibles** y, por consiguiente, en última instancia, para abrir el espacio social a la transformación cultural.

Pero –y es ésta la pregunta que sobrevuela toda mi presentación de hoy, incluso desde su mismo título –¿un ideal de Universidad como éste para el aprendizaje permanente ha sabido dotarse o ha reunido las condiciones idóneas para poder plantearse como una nueva idea de Universidad?

- Si, de hecho, los términos 'idea' e 'ideal' comparten no sólo la misma raíz sino también, en un sentido más amplio, el mismo campo semántico, también es cierto que el término 'ideal' remite esencialmente a cualquier cosa que se opone a la realidad, mientras que el término 'idea' hace referencia al producto cognitivo que trata de observar, leer e interpretar la realidad a la que se opone el ideal.

**Así pues, la pregunta que querría
plantear es:**

El ideal de Universidad que surge del punto de inflexión crítico que representaron los años setenta, ¿se ha transformado en un proyecto capaz de proporcionar una visión global y clara de la realidad que permita transformar y construir en un sentido pedagógico?

¿O -como da a entender Spurk (2013)- dicho ideal se ha quedado anclado en el estatus de una *u-topía* incapaz de producir un *topos* donde pensar y vivir?

¿Una utopía potencialmente pedagógica, es decir, dotada de una carga transformadora y emancipadora, ha demostrado ser, en sus aspectos más sustanciales, una utopía anti-pedagógica, o dicho de otro modo, una utopía que va en contra del desarrollo de proyectos y perspectivas?

HOY:

Hoy es posible interpretar la transformación actual del sistema universitario desde una **Universidad en dos dimensiones** (la investigación y la formación) a una **en tres dimensiones** (la investigación, la formación y la sociedad) – **como la consolidación de un impulso tecnicista y economicista en el vacío abierto por la transformación fallida del ideal del sesenta y ocho** – en una idea de Universidad científicamente, pedagógicamente, culturalmente y, por tanto, políticamente fuerte.

La apertura de la investigación y de la formación académica a las reclamaciones del mundo social, entendido en su complejidad más amplia, está asumiendo – reforma tras reforma – una **orientación, si no única o hegemónica** sí ciertamente mayoritaria, hacia una apertura a las demandas que vienen determinadas exclusivamente por el mundo de la industria y de las profesiones o, en una palabra, por el mundo del mercado.

El ideal de una investigación crítica e innovadora, por un lado, y de una formación concienzuda y emancipadora, centradas ambas en el desarrollo de un aprendizaje permanente capaz de atender las reclamaciones más genuinas de una sociedad en transformación, está asumiendo, peligrosamente, los rasgos de una investigación encaminada a satisfacer las exigencias de desarrollo técnico-productivo, y de una formación centrada en incentivar las competencias necesarias para tal desarrollo.

- **Por consiguiente, se ha dejado espacio al paradigma economicista del capital humano que se debe sostener y de una relectura de la utopía pedagógica del aprendizaje únicamente en la dirección funcionalista del capitalismo que Bauman (2009) definió como ‘parasitario’**
- **de acuerdo con el cual la relación entre la universidad y el sistema social ha de entenderse en el sentido de una institución que tiene como misión principal formar el carácter disponible, flexible, respetuoso, competitivo y emprendedor de los futuros trabajadores para usarlo en la que se conoce como «economía del conocimiento»**
- de manera que las inversiones en la educación superior y en la alta formación puedan tener un rendimiento social directo que baste para garantizar una mejora de la productividad, especialmente en los sectores de la investigación científica y del desarrollo tecnológico (cfr. Baldacci, 2014).

EN EFECTO, COMO HA SUBRAYADO RECIENTEMENTE
NUSSBAUM (2011[2010]), ES POSIBLE ASISTIR A:

un *aprovechamiento* del sector educativo-formativo
que se concreta

- según Biesta (2010),

en la *learnification* emergente del discurso
pedagógico y,

- según Mayo (2013),

EN LA EXACERBADA RETÓRICA DE LAS COMPETENCIAS.

De hecho, un énfasis excesivo en el aprendizaje comporta también un énfasis excesivo en el individuo:

- el aprendizaje, pese a ser un proceso social y, por tanto, un proceso que siempre se aplica en un contexto histórico-cultural, se refiere a lo que hacen las personas como individuos
- Dicho énfasis en el individuo sirve como argumento para defender la lógica neoliberal que caracteriza la economía global actual.

LA COMPETENCIA...

- **Además, dicho argumento subyace igualmente en el concepto de competencia: la competencia, de hecho, representa la maestría en la utilización de una capacidad individual en un contexto de aplicación dado,**
- **por lo que se traduce en un elemento que requiere un enfoque formativo enteramente centrado en una performatividad positivista y tecnicista,**
- **es decir, un enfoque que subraya el espíritu emprendedor, la competitividad y la movilidad del capital intelectual de cada uno en un mercado laboral cada vez más flexible y precario.**



LA
RESPUESTA
DE LA
PEDAGOGÍA

Es contra este impulso dominante de tipo neoliberal, que transforma la Universidad en una industria cultural igual que todas las demás industrias culturales –desde los medios impresos hasta la radio, desde el cine hasta la televisión, y hasta la red de Internet– que se mueven, como cualquier industria, tomando como base procesos productivos estandarizados y centrados en la eficacia y en la eficiencia,

contra el que la pedagogía como ciencia política de la educación debe volver a trabajar críticamente en la u-topía de una Universidad accesible, abierta y democrática para convertir el aprendizaje permanente en un *topos* realizable.

**ESTOY FIRMEMENTE CONVENCIDO DE QUE SI
EUROPA TIENE ALGUNA *CHANCE* DE
SUPERVIVENCIA, ESTO NO SUCEDERÁ EN
VIRTUD SOLAMENTE DE ESTRATEGIAS
FINANCIERAS, SINO ASEGURÁNDOSE DE SEGUIR
FOMENTANDO EN LOS JÓVENES EL
SENTIMIENTO DE PERTENENCIA A UNA GRAN
COMUNIDAD.**

TENGO MUY CLARO QUE SI EUROPA QUIERE SER UN ESPACIO DE PAZ, RECONCILIACIÓN Y FRATERNIDAD, ÚNICAMENTE PUEDE SERLO SI IDENTIFICAMOS EL ESPACIO DE LA EDUCACIÓN COMO UN ESPACIO QUE DURE TODA LA VIDA; Y DEBEREMOS TENER MUCHO CUIDADO PARA QUE LAS POLÍTICAS DEL *LIFELONG LEARNING* NO SEAN TAN SÓLO SOPORTES DE INTERESES ECONÓMICOS Y PARA QUE NO EDUQUEN EXCLUSIVAMENTE EN LA COMPETIVIDAD

SE AFIRMA QUE UNO DE LOS PADRES
FUNDADORES DE EUROPA DIJO “SI
TUVIERA QUE VOLVER A HACERLO,
EMPEZARÍA POR LA EDUCACIÓN”

Si se quiere desvincular el aprendizaje permanente de esta lógica tecnicista y economicista, entonces es necesario:

recuperar el empuje crítico propio de la pedagogía para sondear el entramado siempre complejo que conforman la Universidad y la sociedad o, en un sentido más general, la formación y la política, para intentar descolonizar, tal como lo expresa Latouche (2005[2004]), el imaginario social actual –totalmente centrado en la presencia dominante de la lógica de la economía capitalista– con el fin de construir una sociedad alternativa.

Una sociedad que, haciendo de la reducción de la población su propio cometido primario,

pueda concienciarse de la artificialidad ideológica de los conceptos económicos de crecimiento y desarrollo para redescubrir la dimensión esencial de la relación y, en este sentido, profundamente formativa del trabajo como vector de construcción y transformación tanto a nivel individual como colectivo.

- **Es esta u-topía, que libera al sujeto de las presiones conformadoras y normalizadoras que ejerce la sociedad global, la que hace posible empezar a pensar en el aprendizaje permanente** no como un proceso que se esconde tras las lógicas de la flexibilidad y de la precariedad, sino como un proceso que tiende al perfeccionamiento constante del Hombre, usando los términos que han caracterizado la idea de Universidad que, desde hace aproximadamente cuarenta años, ha entrado en crisis.
- De hecho, sólo desvinculando el aprendizaje permanente de la necesidad meramente funcionalista de proporcionar conocimientos y competencias utilizables en el mercado laboral con el fin de apoyar la flexibilidad que impone ese mismo mercado, se puede entender la Universidad de hoy como una institución comprometida con el proyecto pedagógico de construcción de una sociedad que aprende constantemente.

**ELLO EXIGE QUE SE DISEÑEN
ESTRATEGIAS FORMATIVAS,
CURRICULOS, PROGRAMAS, TEORÍAS
Y PRÁCTICAS QUE TRANSFORMEN EL
SUEÑO ACADÉMICO DE UNA
FORMACIÓN EUROPEA EN UNA
REALIDAD COMPARTIDA POR UN
CONTINENTE ENTERO.**

Bibliografía

- Baldacci, M. (2014), *Per un'idea di scuola. Istruzione, lavoro e democrazia*, Milano: FrancoAngeli.
- Bauman, Z. (2009), *Capitalismo parassitario*, Roma-Bari: Laterza.
- Biesta, G. (2006), *Beyond Learning. Democratic Education for a Human Future*, Boulder and Londn: Paradigm Publisher.
- Bourdieu, P. (2013[1984]), *Homo Academicus*, Bari: Edizioni Dedalo.
- Latouche, S. (2005[2004]), *Come sopravvivere allo sviluppo. Dalla decolonizzazione dell'immaginario economico alla costruzione di una società alternativa*, Torino: Bollati Boringhieri.
- Mayo, P. (2013), “‘Competences’ for a Critical Formation. An Educationist’s Perspective”, *Civitas Educationis. Education, Politics and Culture*, vol. II, n. 1, pp. 11-20.
- Nussbaum, M. (2011[2010]), *Non per profitto. Perché le democrazie hanno bisogno della cultura umanistica*, Bologna: il Mulino.
- Spurck, J. (2013), “*Bildung* ou benchmarking. Dynamiques des universités en Europe”, *Civitas Educationis. Education, Politics and Culture*, vol. II, n. 2, pp. 35-56.